

La Antorcha

7 de Enero de 1996

Volume 2, Edición 1

Gastaré Lo Mío, Yo Mismo Me Gastaré

¿Puede La Iglesia Ocuparse en Cosas Sociales?

¿Cuál predicador conoce usted que está realmente dispuesto a gastar lo suyo y ser gastado en el servicio del Señor? Ó sea, ¿cuál predicador está dispuesto a perder ganancias económicas para poder predicar la palabra del Señor?

Lastimosamente hay muy pocos quienes realmente se entregarían al evangelio sin que recibiera algo económico. De hecho, hay hermanos totalmente desconocidos quienes trabajan en lugares sumamente difíciles y no reciben ni un solo peso para predicar sino predicar por amor a la verdad y por amor a las almas. Muchos tienen lo que se llama “pulpitis” predicar porque les da un sentido de poder, pompa o atención a su egoísmo. ¿Cuántos hermanos pelean entre sí con juegos infantiles y con mucha carnalidad queriendo el poder del púlpito? Hay un sin número que lo hacen, y cualquiera que trata de corregirles, va a ser destruido por su envidia y aun va a destruir la armonía de la iglesia, todo ¿por qué? porque no quieren gastar lo suyo.

El Contexto

Pablo empieza a defender su apostolado y su conducta entre los de Corinto en el capítulo 10 y continúe con su defensa hasta el fin del libro. En el capítulo 12 menciona una gran visión que tuvo, y el agujijón que le fue dado en su carne (2 Co.



“Y yo con el mayor placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del todo por amor de vuestras almas, aunque amándoos más, sea amado menos”, (2 Co. 12:15).

Co. 12:1-8), y una declaración desconocida por el Señor “Bástrate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad.” (2 Co. 12:9). Después de esto, él menciona las señales de apóstol que habían sido hechas entre ellos (2 Co. 12:11-12), también quería recordarles que de ninguna manera había sido una carga a ellos (2Co. 12:13-18), y debido a esto, no había recibido ayuda económica tampoco. El ahora quiere concluir este capítulo con la esperanza de llegar a ellos para encontrarles no practicando la inmoralidad diabólica como por ejemplo “contendias, envidias, iras, divisiones, maledicencias,

La misión verdadera de la Iglesia de Cristo es predicar el evangelio a toda criatura (Mc. 16:16), adoctrinar a los cristianos para que sean sanos en la fe (Mt. 28:20), y practicar la benevolencia a los cristianos necesitados (I Co. 16:1,2). La iglesia del Señor es el resultado del propósito eterno de Dios **“conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor”** (Ef. 3:11). Cualquier

Cualquier desviación de este patrón refleja en contra del propósito eterno que Dios tiene para la iglesia. La iglesia es “el tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre”, edificada por Cristo en armonía con el propósito y plan de Dios. (Vea Mt. 16:18, Heb. 8:1-5).

La iglesia debe ser

¿no tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿O menospreciáis la iglesia de Dios, y avergonzáis a los que no tienen nada? (I Co. 11:22,34).

autoridad divina. Dice la escritura “Toda autoridad pertenece a Cristo” (Mt. 28:18-20). El es la cabeza sobre “todas las cosas a la iglesia”; no hay otra autoridad en la iglesia sino la de El. (Ef. 1:18-23).Cualquier cosa que la iglesia haga, es necesario que Cristo la haya determinado. (continuará)

En Esta Edición:

“Gastaré Lo Mío, Y Yo Mismo Me Gastaré”, paginas 1 y 2

“¿Puede La Iglesia Ocuparse en Cosas Sociales?, paginas 1 y 2

Yo Mismo Me Gastaré

así también sus cosas materiales van a pertenecer a El.

soberbias, desórdenes; (2 Co. 12:29). Dentro del mismo contexto Pablo decía que estaba dispuesto a gastar lo suyo y ser gastado por el bienestar de los cristianos en Corinto y para divulgar la palabra de Dios para con ellos.

Para No Ser Una Carga

Primero, observemos el hecho de que Pablo sí tenía el derecho de recibir el sostenimiento de las iglesias, pero no quiso ejercer ese derecho (I Co. 9:18). Los que proclamen el evangelio deben vivir de él (I Co. 9:14). Pero por causa de dar buen ejemplo, Pablo escogió a no ejercer su derecho.

Segundo, Pablo decía que no usaba nada de aquellas cosas que sí podía haber usado (I Co. 9:15) y lo demostró con su propia vida por no haberles recibido sostenimiento (sin ser una carga dice Pablo), (I Co. 9:18).

Tercero, aun cuando Pablo envió Tito a ellos no tomó ventaja de ellos por no haber recibido dinero (2 Co. 12:18). ¿Qué ejemplo, no?

No Buscar Sus Cosas Materiales Sino Buscar El Bienestar Espiritual

Para que Pablo los dijera esto es realmente una paradoja, ya que anteriormente les había hablado diligentemente sobre la gran necesidad de los de Judea (I Co. 16:1-4, 2 Co. 8,9). Les había exhortado en una manera directa

directa para que terminaran lo que ellos habían propuesto más que un año, donde Pablo les dijo que no se descuidaran.

En todo eso, los enemigos de Pablo le criticaron diciendo “como yo soy astuto, os prendí por engaño” (2 Co. 12:16). Los enemigos no pudieron argumentar que Pablo había quitado grandes sumas del

Ay de aquel quien usa a los fieles para enriquecerse, o de aquel quien se aproveche de los pobres para su bienestar material.

dinero de la iglesia en Corinto, pero sí argumentaban que estaba recibiendo dinero quizá por medio de Tito o en una manera indirecta. Para ellos Pablo era un gran avaro y oportunista.

Más sin embargo, Pablo, (por su ejemplo) mostró que buscaba a las personas y su bienestar espiritual y no sus posesiones. Pablo enseña, “si usted

Gastar Y Ser Gastado

Gastar y ser gastado es muy parecido como el cuidado de los niños. Pablo dijo a los de Corinto que “yo os engendré por medio del evangelio” (I Co. 4:15), así que, los cuidó como si fueran hijos de él. Segundo, Pablo nunca se imponía por encima de los hermanos, nunca tomó el primer puesto, ni el lugar de honor. Su actitud constante fue “**no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús**” (2 Co. 4:5).

Si hay algo que podría medir nuestra espiritualidad sería si somos liberales y generosos con nuestro dinero y con nuestras posesiones. ¿Estamos dispuestos a gastar y ser gastados? Todos debemos dar un ejemplo de lo que significa la vida cristiana ¿verdad? Recordemos al Señor “las zorras tienen guaridas, y las aves de los cielos nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza”, (Lc. 9:58).

¿Ocuparse en Cosas Sociales?

Lo Que No Es La Misión de La Iglesia

En primer lugar la misión de la iglesia no es social. El evangelio de Cristo no es social. El evangelio social es otro evangelio (Gal. 1:6,7) es un evangelio pervertido. Al cristianismo no se le encargó con la reforma social. Casi la mayoría de iglesias modernas en el día de hoy practican el evangelio social. Y es por eso que pueden atraer tanta gente. Y aun en la iglesia del Señor está la tendencia a socializar los servicios “con banquetes de comunión” ofreciendo gaseosas, galletas, papas fritas. Yo conozco una congregación que tiene una sala especial para eventos sociales de la iglesia. Practican tales cosas como la navidad, clases de arte y aun el gimnasio. Algunas han formado equipos de beisball o de basequetball. ¿Qué tal el equipo de beisball llamado “Iglesia de Cristo”? Es puro sectarismo y han ido más allá de la doctrina de Cristo los cristianos quienes no quieren respetar la autoridad de Cristo (2 Jn. 9-10). Recordemos que nadie tiene derecho de cambiar el patrón divino que Cristo mismo ha dejado para su pueblo.

De pronto uno dirá ¿usted entonces hermano está en contra a las actividades sociales? Respuesta, de ninguna manera, con tal que lo hagamos a nivel personal y ¡no como **IGLESIA!** El cristiano como individuo puede meterse en los negocios o quizá en la política, pero lo hace como **INDIVIDUO**, no como **IGLESIA**. La iglesia debe guardarse fiel a la misión divina a la cual debe servir según el propósito de Dios desde la eternidad.

La Antorcha

Gregory R. Braswell
A.A. 101497
Santafé de Bogotá
Colombia, S.A.

La Antorcha

21 de Abril de 1996

Volume 2, Edición 8

“Los Pecados De La Lengua”

Por
Miguel Quinatoa

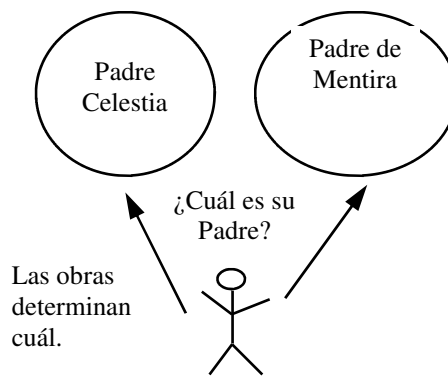
Stg. 3:5-6, “Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se JACTA de grandes cosas. He aquí, ¡Cuán grande bosque enciende un pequeño fuego! Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad (la suma total). La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno.” ¿Incendió algún bosque?

Lc. 6:45, “El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la ABUNDANCIA del corazón habla la boca. ¿Qué tesoro tiene en su corazón? ¿MALO? ¿BUENO?

I Ped. 3:10, “Porque el que quiere amar la vida y ver días buenos, REFRENE SU LENGUA DE MAL, y sus LABIOS NO HABLEN ENGAÑO.” ¿Ha hecho lo que dice aquí? (Sí o no)

Stg. 3:8, “Pero ningún hombre puede domar la LENGUA; es un MAL TURBULENTO y lleno de VENENO mortal”. ¿Ha envenenado usted con su lengua? ¿Con qué intención? ¿A quién envenenó? ¿Contra quién? ¿Le resultó satisfactorio? ¿Por qué? Al que anda envenenando a su prógimo, contra su prógimo está. ¿A qué animal le compara el Espíritu Santo? (vea Rom. 3:13; Gen. 3:1)

La mayor parte de los pleitos, odios y homicidios que



“Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira” (Jn. 8:44).

homicidios que se cometen en el mundo desde el principio de la historia del hombre, ha sido por la lengua; por la lengua MENTIROSA, LISONJERA, CRITICONA, CHISMOSA, IRREVERENTE, BLASFEMA Y MALICIOSA.

EL PECADO DE LA MENTIRA

La mentira es un pecado demasiado FRECUENTE aunque para muchos habituados, es de poca importancia. Jesús dijo; “sea vuestro hablar: Sí Sí, No, No porque lo que es más de esto, de mal procede” (Mt. 5:37). Más adelante dice que el diablo es el

que el diablo es el padre de la mentira y por ende todos los que gustan de la mentira ya saben a quién pertenecen. La mentira es una de las armas del diablo y la usa con mucha frecuencia para engañar a los débiles y a los incrédulos, (2 Co. 11:3-6). ¿Quién es su PADRE?, (Jn. 8:42-44).

EL PECADO DE LA LISONJA

La lisonja es una mentira disimulada o disfrazada e hipócrita. La vanidad humana cae en los lazos de la lisonja y la adulación y Dios dice en Salmos 12:2,3 “habla mentira cada uno con su prógimo, hablan con labios lisonjeros, y con doblez de corazón. Jehová destruirá todos los labios lisonjeros, y la lengua que habla jactanciosamente”. Ninguna persona que se precie de sincera va tener que hacer uso de la lisonja. “No LISONJES con tus labios” (Pr. 24:28). El hombre que busca las lisonjas no merece amistad ni confianza. El Señor Jesús jamás permitió que alguien le adulara con lisonjas.

EL PECADO DE LA CRITICA

Nuestra sociedad está habituada a la crítica, las personas queman el tiempo en la crítica, en vez de ocuparse en las cosas SALUDABLES, santas, en vez de reunirse para cantar, orar, predicar, trabajar en el evangelio, visitar a los enfermos de cuerpo y alma, desperdician el tiempo miserablemente en OBRAS INFRUCTUOSAS, “porque vergonzoso es aún hablar de lo que ELLOS hacen en secreto” (Ef. 5:6-20). La crítica entre cristianos ha traído mucho dolor, confusión, desaliento, división porque para mucos es más fácil criticar que ayudar a aquel que lo necesita. Todos debemos aprender a criticar pero constructivamente.

En Esta
Edición:

“Los Pecados De La Lengua”

“Adulando Para Sacar Provecho”

Pecados De La Lengua

EL PECADO DEL CHISME

¿Le gusta decir y escuchar chismes? ¿El chisme contra usted le causa placer? ¿Qué bendiciones ha cosechado con sus chismes? El chisme ocupa un lugar predominante en la vida de muchas personas. Hay quién halla satisfacción en conocer los chismes que se propalan y en llevarlos más adelante en el chisme generalmente intervienen varias personas, pero Dios dice: “NO ANDARAS CHISMEANDO ENTRE TU PUEBLO” (Lev. 19:16). Arranque las plumas de una gallina, vuélvalos a recoger después de tirarlos al aire. ¿PODRÁ? Vuelva a curar las heridas de un hermano que sus chismes le lastimaron. ¿PODRÁ? El CHISMOSO aparta a los mejores amigos, (Pr. 16:28). Las palabras del chismoso son “bocados suaves,” (Pr. 18:8). El chismoso(sa) anda de casa en casa (I Ti. 5:13).

EL PECADO DE LA IRREVERENCIA

El diablo usa el lenguaje irreverente para MENOSCABAR la dignidad de lo santo, de lo verdadero, puro y noble. Prueba de ello son las interpretaciones tendenciosas de algunas palabras escritas o habladas para acomodar a su antojo los pensamientos de alguien, es decir, dicen verdades a medias, disminuyendo o exagerando el mensaje original (Mt. 4:5-6). El sarcasmo, los chistes y anécdotas de doble sentido o hiriente son desaprobadas por Dios. “Bienaventurado el varón que no anduvo en consejos de malos, ni estuvo en camino d

en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado” (Sal. 1:1). La silla de los escarnecedores representa el sitio vil y despreciable de los que se reúnen en secreto o espaldas de alguien o en frente de él para burlarse, para escarnecerse y así burlarse de las cosas de Dios.

EL PECADO DE LA BLASFEMIA

Muchas personas hacen de la blasfemia su modo de expresión y no pueden hablar sin proferir epítetos y calificativos y maldiciones. Están saturadas de la blasfemia de tal modo que éstas salen sin el menor esfuerzo y sin tener que pensar. “De una misma boca proceden BENDICION Y MALDICION” (Stg. 3:10). La blasfemia está en la misma categoría del adulterio, la idolatría, la avaricia, la estafa (Lc. 6:45). Con toda certeza podemos decir que ningún blasfemo debe ser maestro ni evangelista, a menos que se arrepienta y pida perdón a Dios y a sus semejantes.

EL PECADO DE LA MALICIA AL HABLAR

Otro pecado de la lengua es hablar con malicia, morbosidad y sensualidad, son demostración de la perversión humana (Mt. 12:34-37), ante ésta lista de pecados de la lengua ¿qué hacer? (Ap. 16:13).

“Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse”, (Stg. 1:19).

Adulando A Las Personas Para Sacar Provecho

Editor:

En los días de Judas habían falsos hermanos y hoy día lo mismo va a suceder. Vendrán hombres con el mismo espíritu de adular, Larousse dice, “halagar con fin interesado” el señor Vines dice “teniendo en admiración” Jud. 16. Son las personas que buscan ventaja económica a través de la congregación. Pablo dice “que toman la piedad como fuente de ganancia” (I Ti. 6:5). Tales hermanos falsos no vienen a la congregación para cantar, orar, estudiar, aprender ni adorar. Sino vienen a la congregación a buscar contactos de negocios, ventas o cosas semejantes. Siempre hablan de dinero y como conseguirlo y algunos se atreven a pedir plata y más plata de los hermanos fieles usando palabras fingidas, palabras como se dice aquí en Colombia “echando cepillo”, ó sea, palabras halaguenas, adulando, o haciendo acepción de personas. Estos cuando son enfrentados buscan justificación de su pecado por medio de palabras vanas a pesar de la sencillez y claridad de la enseñanza del N.T. Los tales Dios juzgará, el juicio que ha sido predicho desde la época de Enoc. ¿Qué hacemos con tales hermanos falsos? Es la responsabilidad de la congregación llamarles la atención para que se arrepientan, y si no quieren arrepentirse dice Pablo, **“apártate de los tales”,** (I Ti. 6:5). No podemos tener comunión con ellos, no porque yo lo digo, sino porque es mandamiento del Señor, (2 Ts. 3:6). Y haciendo así es para avergonzarle de su pecado y ójala le cause caer en cuenta del terrible pecado de andar atrás del dinero “avaricia” el cual es idolatría (Col. 3:5). Con el tal no permitamos que mete el gato por liebre diciendo que todo es personal, porque no lo es, sino es una violación de las escrituras, es mandamiento de Dios que la iglesia se aparte de tales hermanos falsos.

La Antorcha

Miguel Quinatoa
Casilla 1027 (No. 18-01-1027)
Ambato, Prov. Tungurahua
Ecuador, S.A.

Gregory R. Braswell
A.A. 101497
Santafé de Bogotá
Colombia, S.A.

La Antorcha

28 de Abril de 1996

Volume 2, Edición 9

Retirar Comunión De Un Hermano Quien Se Ha Retirado Su Membresía

CON EL TAL NI AUN COMÁIS
(I Co. 5:4-11)

Ó sea, uno que se llama hermano y mientras tenía su membresía en dicha congregación pero debido a su comportamiento no bíblico, se fue y puso su membresía en otra congregación. ¿Qué debe hacer la congregación donde era miembro? Bueno, dicho hermano, primero está viviendo en el pecado, y donde tenía su membresía los hermanos fieles lo llamaron la atención para que se arrepienta del desorden, él no le gustó tal reprensión y se fue y puso la membresía en la otra. ¿Es bíblico eso? Claro que no, ó sea, los hermanos hacen bien al llamarle al arrepentimiento debido a su desorden y si no quiere arrepentirse entonces sólo queda el obedecer a los mandamientos del Señor. Hay que obedecer primero al Señor antes que a los hombres. El argumento no bíblico es que, según el hermano apartado, “ya no soy miembro de esa congregación, porque yo me retiré la membresía, por ende, ustedes no me pueden excomulgar ya que soy miembro en la otra”. En este caso no es lo mismo de un hermano que por mucho tiempo andaba fuera de la congregación original y mientras está en la segunda se comporta mal en el pecado. No es lo mismo. Porque cuando era miembro de la primera congregación y ahí estaba andando en el pecado, tanto él como los miembros tienen una responsabilidad los unos con los otros, ó sea, ahí es donde tiene que dar cuentas por sus acciones. Logicamente uno tiene que dar cuentas y sobretodo delan

delante del Señor. Pero cuando el pecado es público y sobretodo confirmado por medio de la verdad entonces tiene que manifestar el arrepentimiento en la congregación donde era miembro. No puede eludir ni él ni la congregación la responsabilidad de obedecer la voluntad del Señor.

Quizá muchos hermanos no practicaron la disciplina por falta de experiencia pero nunca

“Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano, que anda desordenadamente, y no según la enseñanza que recibisteis de

nunca es tarde. Podemos reconocer el deber de obedecer a los mandamientos del Señor y así arrepentirnos por no haberlo hecho. Pero sea como sea, no descarta la voluntad del Señor. Hay que obedecer al Señor.

Quizá el hermano apartado dice, “ustedes no me quieren”, o tal vez dice, “no pueden meterse en mi vida privada”, o “es algo personal”. Diga lo que diga, si no quiere arrepentirse del pecado, el cual ha sido patente, confirmado, y aun muchas veces, a él, (hermano apartado) hay que retirar la comunión de él, tanto en el sentido social como a nivel congregacional. Ya no podemos reconocerle como un hermano fiel, sino uno que ha caído de la gracia del Señor.

La palabra de Dios es bien clara, el hermano que rechaza el arrepentimiento, con él no se puede tener contacto social, una comida corriente o cualquier evento social. Esto es para hacerle sentir avergonzado de su pecado. El ya no anda fielmente delante del Señor, por ende no debemos reconocerle como un hermano fiel, sino apartado. Con esperanzas que pronto reflexiona y medita profundamente sobre el mal camino que ha escogido y que tome la firme decisión de arrepentirse y volver al camino del Señor Jesucristo. Y siendo así ninguna congregación fiel puede y debe recibirlo, hablando bíblicamente. Claro hay congregaciones que reciben a hermanos apartados, debido a varias razones, “interés de por medio, envidia, buscan números, o por pura carnalidad etc.”. Pero bíblicamente no se puede aceptar ninguno que se llama hermano sin el arrepentimiento sincero y con fruto digno del arrepentimiento. Ahora, quiere decir todo esto ¿que nos da el derecho de tratarle como enemigo? ¡De ninguna manera! Inclusive tenemos grandes esperanzas que el hermano apartado va a arrepentirse. Si hacemos lo que dice Pablo habrá mejor posibilidad de que se arrepienta, **“mas no lo tengáis por enemigo, sino amonestadle como a hermano”**, (2 Ts. 3:14). Dice Pablo claramente no tratarle como enemigo sino como a un hermano errado en el pecado. No quiere decir Pablo que alcahuetemos el pecado de él, **“no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas”**, (Ef. 5:11). Con el hermano apartado no ha de participar (aprobar) el pecado de él.

(más sobre la disciplina en la próxima edición)

En Esta Edición:

“Retirar La Comunión de Quien Se Ha Retirado” Por, Gregory R. Braswell
¿El Cínismo O El Optimismo? Por, Mark Reeves

¿El Cinismo O El Optimismo?

Mark Reeves

El tratar con hermanos inmaduros puede ser una prueba muy grande. Ya sabemos que es necesaria la amonestación y la reprensión a hermanos errados. Es importante que sigamos todos los pasos bíblicos en este asunto de la disciplina a hermanos errados.

Pero en esta lección nos enfocamos a otra cosa: ¿Mantendremos una actitud de optimismo en este proceso de disciplina, o seremos cínicos? ¿O se puede decir que en realidad no importa el optimismo o el cinismo, con tal que tratemos con estos hermanos siguiendo los pasos bíblicos?

La Definición de Cinismo

En este artículo, cuando usamos la palabra cinismo, nos referimos a la actitud que niega la sinceridad de otros. El cinismo es el rehusar tener esperanza del progreso y la madurez de otro.

Supongamos que, en un momento dado, se necesite en otro hermano el arrepentimiento, y supongamos que el errado aun haya confesado la necesidad de arrepentirse. El cínico rehúsa aceptar que tal hermano sea sincero en su confesión. “El nunca va a cambiar. Ella nunca va a llegar a ser algo bueno,” dice el cínico.

El Cinismo Es Del Diablo

Ahora fijémonos en el texto de Job 1:9-11, “Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: ¿Acaso teme Job a Dios de balde? ¿No le has creado alrededor a él y a su casa y a todo lo que tiene? Al trabajo de sus manos has dado bendición; por tanto, sus bienes han aumentado sobre la tierra. Pero extiende ahora tu mano y toca todo lo q

lo que tiene, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia.”

Satanás negó la posibilidad de que Job viviera de buenos motivos. Rehusó admitir que Job era sincero en su servicio para Dios. Esta actitud que Satanás manifestó con Job, la misma tiene para todo hombre (Ap. 12:10). Es parte de su naturaleza.

“Malas sospechas” caracterizan al hombre orgulloso (I Ti. 6:4), y se refieren a nuestro tema de cinismo. Pertenecen a las obras de la carne. Lo mismo que Jesús dijo a los mentirosos de Juan 8:44 se puede aplicar en este asunto. El diablo es padre de mentira, y ellos eran de su padre, el diablo. De igual manera, el cínico es de su padre, el diablo.

El Optimismo Viene del Amor

En I Co. 13:7 el apóstol Pablo dice, “El amor...todo lo cree.” Por supuesto, el apóstol no quiere decir que uno “todo lo cree” en el sentido absoluto. No se refiere a creer una mentira, o una falsa doctrina, por ejemplo. Se refiere a creer lo mejor del otro cuando surgen rumores, y cuando sería fácil dudar de su sinceridad. Esto es optimismo.

Sigue diciendo el apóstol que el amor, “todo lo espera.” Cuando surge la evidencia y se ve plenamente que un hermano fue culpable, ¿entonces qué? El amor busca y espera su arrepentimiento. En Cristo, un solo pecado no tiene que ser el fin del otro, porque hay provisión para el perdón de pecados (I Jn. 1:7-). El hombre de amor busca este perdón para su hermano en Cristo. El es optimista.

El Ejemplo de Jesús

El ejemplo del optimismo de Jesús se ve primero en el caso de Pedro: “Dijo también el Señor, Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos” (Lc. 22:31-32).

Al decir, “tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos,” Jesús expresa su optimismo con referencia al futuro espiritual de Pedro. Jesús ciertamente sabía de la traición venidera de Pedro (22:33-34), pero no se fija en el fracaso de Pedro (¡para no decir el dolor que traería a Jesús!), sino en el arrepentimiento de Pedro. Este es optimismo.

La actitud de Jesús hacia Pedro, también la tenía él hacia todos los discípulos. Afrontado por la dispersión venidera de los doce apóstoles, Jesús ve más allá de su fracaso y habla de la reunión de él con ellos en Galilea después de su resurrección (Mc. 14:27-28). Comiendo la pascua con ellos, Jesús predice que los doce serán “esparcidos cada uno por su lado,” dejando al Señor solo (Jn. 16:29-32). Pero les asegura, “Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz...confiad” (v.33). Días después, cuando los doce se hubieran arrepentido, volverían a recordar el optimismo de Jesús y su confianza en ellos. Les daría una paz inefable.

El Ejemplo del Apóstol Pablo

Para ver que el apóstol Pablo no era un cínico, sino un optimista, consideremos la situación de la iglesia en Corinto: Se caracterizaba por su inmadurez, carnalidad, orgullo, división, y contienda. Había un caso de fornicación entre la membresía. Hermano con hermano pleiteaban en juicio ante los incrédulos. Algunos querían correr atrás hacia la idolatría, y había abusos de la cena del Señor. Algunos usaban de los dones espirituales para conseguir posición más alta en la iglesia. Otros jugaban con una falsa doctrina sobre la resurrección. Todos habían comenzado una colecta, pero la dejaron al lado por un tiempo. Se puede decir más, pero basta esto.

Ahora, notemos el optimismo del apóstol para con los Corintios. Su carta que llamamos Primera a los Corintios es un testimonio de su optimismo. ¿Por qué escribirla, si no hubo esperanza del arrepentimiento de esta iglesia local? Además, esta no fue la primera carta que él les había escrito (I Co. 5:9), cosa que en sí aprueba el optimismo del apóstol.

(continuará)

La Antorcha

Gregory R. Braswell
A.A. 101497
Santafé de Bogotá
Colombia, S.A.

La Antorcha

5 de Mayo de 1996

Volume 2, Edición 10

Los Efectos De La No Disciplina En La Iglesia

El descuido en llevar a cabo cualquier mandamiento de Dios es una falta seria. No es poca cosa ser encontrado en un estado de desobediencia delante de nuestro Rey. Las consecuencias podrían ser nocivas o fatales para muchos.

El Nuevo Testamento enfatiza las obligaciones del individuo, pero hay ciertas responsabilidades asignadas a grupos de Cristianos (iglesias) porque estamos para trabajar juntos como una familia o cuerpo bajo los ancianos y bajo Cristo nuestro principal Pastor (Rom. 6:16; Tit. 1:5; I Ti. 5:17; I Ped. 5:1-5).

Toda alma es preciosa, y Dios no quiere que ninguna perezca (Mt. 16:26; 2 Ped. 3:9). Si un hermano peca, pone en peligro su propia alma y mancha o ensucia su propio nombre e influencia. Cualquier Cristiano cerca a él debe buscar convertirlo o restaurarlo a Dios (vea Stg. 5:19-20, Gal. 6:1). Si los esfuerzos de este tipo fallan, la importante tarea de rescatar a este de perecer, recae sobre la iglesia (I Co. 5). Cada miembro debe ser vigilante del hecho de esforzarse para salvar al pecador también como para proteger la reputación de la iglesia (I Co. 5:4-8).

Podríamos amonestar al pecador como a un hermano porque estamos interesados en su bienestar espiritual. Queremos que se avergüence de su camino pecaminoso, por lo que nos apartamos de él como la "ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús" así lo sugiere (2 Ts. 3:6,14-15). Luego viene la humillación en la que podría haber una tristeza piadosa y el arrepentimiento (I

arrepentimiento (I Co. 5:5). Este digno dolor y el plan de la disciplina nos acerca al dolor de Dios. No estamos en condición de cuestionar o rechazar Su sabiduría.

La iglesia en Corinto se "ensoberbeció" con su propia sabiduría más que en depender del consejo de Dios con respecto al miembro que era fornicario. Permitiendo a una pareja vivir en violación de la ley, era una forma de dejar

"La disciplina firme de parte de la iglesia, la predicación fiel de todo el consejo de Dios, y el celo en la enseñanza era con el fin y con el esfuerzo de salvar a algunos".

a la levadura de los malvados entrar en la "masa". Esto era verdad en ese entonces así como lo es ahora, "un poco de levadura leuda toda la masa" (I Co. 5:6-8). Si la iglesia cierra sus ojos a un caso de igual manera habrá pronto otro y luego otros.

A Timoteo se le encargó predicar, reprender, exhortar en una forma urgente para que no llegase el día en que ellos se endurecieran para escuchar la sana doctrina. Cuando las iglesias apartan sus oídos de la verdad y se vuelven a las fábulas, estarán en capacidad de encontrar abundancia de maestros quienes por un precio predicaran lo que ellos quieran escuchar (2 Ti. 4:1-5). Las bocas de aquellos que hablan estas cosas en las que no tienen deber moral deben

en las que no tienen deber moral deben ser detenidos, pero ¿quién hará esto si la gente igualmente ha pervertido el patrón? (Tit. 1:10-14; 2 Ped. 2:1-3). Una iglesia mundana buscará y encontrará un predicador que no haga sentir a los miembros incómodos.

"Cosa espantosa y fea es hecha en la tierra; los profetas profetizaron mentira, y los sacerdotes dirigían por manos de ellos; y mi pueblo así lo quiso. ¿Qué, pues, haréis cuando llegue el fin?" (Jer. 5:30-31). Israel estaba en una condición cercana al deshucio cuando el populacho hizo lo que los profetas dijeron e hicieron. Los verdaderos profetas como Jeremías fueron rechazados y perseguidos. El pueblo no debió endurecerse al sonido de la sana doctrina.

Isaías encontró que habían aquellos que llamaban "a lo malo bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por lo dulce, y lo dulce por lo amargo. Ay de los sabios en sus propios ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos" (Is. 5:20-21). Dios quitó Su mano en los días de los antiguos profetas y permitió que Israel y Judá fueran llevadas a la cautividad. Los azotó y castigó. Sufrieron mucho. Después de un tiempo los hombres de fe como Zorobabel, Nehemías y Esdras guiaron un remanente de regreso a Jerusalén. La idolatría fue reemplazada por la fe en Dios en algunos de los corazones de estos probados.

La predicación por medio de profetas fieles, la acción disciplinaria administrada por los líderes de la nación, y el azotamiento y castigo de parte de Dios salvó a algunos (véase Neh. 13). En los días

En Esta Edición:

"Los Efectos De La No Disciplina En La Iglesia", Por, Iven Lee

¿El Cínismo O El Optimismo? Por, Mark Reeves

días cuando Timoteo predicó, fue urgido a ser poderoso, fuerte y fiel en su predicación, y las iglesias fueron enseñadas a señalar, y evitar y rechazar a los malos maestros, y a purificarse de la levadura de los malvados y de los desordenados para poder evitar el día malo y no endurecer sus corazones al sonido de la sana doctrina. Pablo había trabajado duro para advertir a la gente contra el día de la infidelidad. (2 Ti. 4:1-5; Tit. 1:13; 2 Co. 5; 2 Ts. 3: Rom. 16:17-18; Hch. 20:29-31; Gal. 1:6-10).

La disciplina firme de parte de la iglesia, la predicación fiel de todo el consejo de Dios, y el celo en la enseñanza de casa en casa a todos era dedicada con el esfuerzo de salvar a algunos. No podemos acercarnos a todos, pero podemos tratar. Podemos “por todos los medios legítimos salvar a algunos”.

En muchas partes de nuestro país hay humanistas, lo cual indica que son ateos. Algunos de estos son sobresalientes políticos, cortesanos o universitarios. Muchas organizaciones son dirigidas por humanistas o ateos. Si la iglesia se aparta de un fornicario como lo demanda la Escrituras, estas personas se opondrán a la iglesia más que al fornicario. Para estos humanistas la fornicación no es incorrecta, sino que es un tema o asunto privado del individuo y no de los asuntos de toda la iglesia. Los predicadores y ancianos que reprenderán a los fornicarios serán considerados como personas que tienen “un aire de piedad o moral superior”, actitud impertinente con los “derechos” de los demás. Igualmente se opondrán y objetarán muchísimo la enseñanza hecha por Jesús como está registrada en Mateo 23 cuando estaba dando una aguda reprensión a los Fariseos. Las leyes de los humanistas defienden la inmoralidad.

La iglesia y cada miembro de ella deben esta

estar muy interesados en agradar a Dios por medio de seguir las instrucciones de la Biblia. No es nuestra tarea tratar de agradar a los hombres que están sin Dios y sin esperanza en el mundo (Ef. 2:12; Gal. 1:6-10). Permanecer en la verdad podrá costar más en el futuro que lo que fue en el pasado inmediato. Dejemos que se enseñe y practique la voluntad de Dios en el tema de apartarse y sobre toda cosa que también esté confirmada en Su palabra. Debemos agradar a Dios antes que a los hombres (Hch. 4:20; 5:29).

Las denominaciones están viviendo más y más dentro del rumbo delineado por nuestro mundo humanista. Pierden el respeto del público porque se vuelven más liberales en sus enseñanzas. No usamos armas carnales, sino que tenemos armas poderosas para la destrucción de fortalezas (véase 2 Co. 10:1-6). La verdad es nuestro mérito para pelear, por lo tanto, debemos vestirnos de toda la armadura de Dios y tomar la espada del Espíritu y pelear la buena batalla (Ef. 6:10-20). El compromiso no está en la necesidad del día sino donde la verdad está implicada.

Si una iglesia mira la otra forma y rechaza observar cuando más y más los miembros se vuelven impíos esa iglesia se convertirá en un lugar de reunión para lo mundano. También perderá el respeto de la comunidad. Su celo por Cristo se desvanece y así caerá dentro de la misma condición que vino sobre Israel cuando Isaías y Jeremías vivían, y dentro de la situación acerca de la cual escribió Pablo cuando le advirtió a Timoteo acerca del día cuando ellos se endurecerían para no oír la sana doctrina. Luego encontrarían maestros según sus propios deseos.

Una advertencia es repetida en cada una de las cartas a las siete iglesias de Asia: “El que tiene oído, oiga lo que el espíritu dice a las iglesias” (Ap. 2:29). Los verdaderos discípulos del Señor son enseñados a contender seriamente por la fe y a amonestarse unos a otros diariamente a menos de que alguno esté endurecido por el engaño del pecado (Judas 3-4; Heb. 3:12-13). Que cada uno hable como si fuesen las palabras de Dios; y dejemos que cada iglesia persista en la sana doctrina. (Rom. 16:17-18; Tit. 3:9-10; I Ped. 4:11).

(a continuación)

¿El Cinismo o El Optimismo?

¡Ni sería su última carta! Cuando el apóstol escribe 2 Corintios, esta iglesia aparentemente había recibido las amonestaciones de I Corintios, pero ahora han surgido nuevos problemas: Había dudas sobre el apostolado de Pablo (caps. 10-12). Los hermanos estaban enamorándose de algunos falsos apóstoles (11:13-21). Había una carencia, de parte de los Corintios, de cariño y amor fraternal para el apóstol Pablo. Se alejaban de él, y surgió una relación fría (2 Co. 6:11-12; 7:2-4; 12:15-18). Y no se termina con esto.

Había el peligro de que los hermanos se unieran en yugo con los incrédulos (6:14). Pablo temía que sus sentidos fueran extraviados de la sincera fidelidad a Cristo (11:3). El tenía miedo de que algunos de ellos no se hubieran arrepentido de los pecados mencionados en la primera carta (2 Co. 12:20-13:2).

A pesar de todo esto, vemos un tono de optimismo a través de 2 Corintios. “Mucha franqueza tengo con vosotros; mucho me glorío con respecto a vosotros; lleno estoy de consolación; sobreabundo de gozo en todas nuestras tribulaciones,” dice Pablo en 7:4. Otra vez en 7:16 él dice, “Me gozo de que en todo tengo confianza en vosotros.”

Pablo mandó algunos hermanos a recoger la colecta de los Corintios, y lo hizo a riesgo de ser avergonzado por los Corintios (en no tener lista la colecta (9:3-5). ¿Por qué lo hace? ¿Porque el apóstol era un optimista! Además, el apóstol tenía confianza de que Dios le resucitaría en el día final junto con los Corintios (4:14), y termina su carta en un tono de optimismo (13:11).

El optimismo y la reprensión no son conceptos contradictorios. Uno puede ser optimista mientras está reprendiendo a su hermano errado. Y no solamente se puede hacer, pero, si vamos a seguir las pisadas de Cristo, ¡tenemos que hacerlo! Y cuando se nos tienta salir con el cinismo, acordémonos quien es el padre de él.

La Antorcha

Gregory R. Braswell
A.A. 101497
Santafé de Bogotá
Colombia, S.A.

La Antorcha

12 de Mayo de 1996

Volume 2, Edición 11

La Junta de Los Varones

Por
Wayne Partain

¿ES BIBLICA LA JUNTA DE LOS VARONES?

Hechos 14:23 dice, "Y constituyeron ancianos en cada iglesia". Este texto indica que había iglesias sin ancianos. Es decir, existían iglesias y podían funcionar antes de tener ancianos. Pablo dice a Tito 1:5, "te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad". Este texto implica que las iglesias sin ancianos son deficientes, pero son iglesias y no son "misiones". Bajo Cristo se gobiernan solas. No son gobernadas por otros (por ejemplo, alguna "iglesia patrocinadora").

Los que quieren ser ancianos deben reunir ciertos requisitos (I Ti. 3:1-10; Tit 1:5-11). Para que una congregación escoja a ciertos varones para ser ancianos, éstos deben llenar los requisitos nombrados por Pablo. Hasta que haya hermanos que reúnan los requisitos nombrados por el Espíritu Santo, no se puede escoger ancianos. Pablo dice también (I Co. 14:40), "hágase todo decentemente y con orden". Es necesario que haya dirección juiciosa para mantener el buen orden en la iglesia. Dice Pr. 11:14, "Donde no hay dirección sabia, caerá el pueblo". Donde no hay dirección sabia, hay confusión, y Dios no es Dios de confusión (I Co. 14:33).

Además, Pablo dice (I Ti. 2:12), "Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio".

De estos hechos se deduce lógica y necesariamente que, hasta que haya ancianos en una congregación, los varones fieles, miembros de esa congregación, son los que deben dirigir las actividades de ella. La

ella. La junta de los varones es, pues, bíblica. Aunque se puede clasificar como "expediente", no es un medio opcional, porque si una congregación no tiene ancianos, los varones fieles son obligados a proveer la dirección necesaria.

Todos los varones fieles de cada congregación deben juntarse, pues, para hacer las decisiones necesarias. No

"No conviene que algún hermano solo (el predicador) y otro hermano o dos sean los directores no oficiales de la congregación, ni mucho menos alguien de afuera, (una iglesia que habla inglesa o su predicador)."

conviene que algún hermano solo (por ejemplo, el predicador), o que el predicador y otro hermano o dos sean los directores no oficiales de la congregación, ni mucho menos que alguien de afuera (sea alguna iglesia de habla inglesa o algún predicador) la diriga.

Desde luego, si todos los varones fieles de la iglesia no se juntan para dirigir las actividades de la iglesia, es porque algún hermano o algunos hermanos (o tal vez hermanas) se han encargado de hacerlo.

¿PUEDE HABER DIACONOS SIN ANCIANOS?

Algunos hermanos creen que aunque no haya hermanos calificados para ser ancianos, se puede, por lo menos, escoger diáconos porque los requisitos de éstos no son tan exigentes como los requisitos para ancianos.

Pero si se escogen diáconos, serán reconocidos éstos como hermanos con algo de autoridad que los demás

algo de autoridad que los demás varones no tienen. Harán, pues, el papel de ancianos. La palabra "diácono" significa siervo, y son escogidos para servir bajo la supervisión de los ancianos. Si no hay ancianos, no conviene escoger diáconos. ¿Quién les daría órdenes?

¿NO SERIA BUENO ESCOGER "LIDERES"?

TAMPOCO. En el caso de escoger "diáconos" cuando no hay ancianos, se corrompe un oficio. En el caso de escoger "líderes" cuando no hay ancianos, se inventa un oficio.

En algunas congregaciones liberales, tres o cuatro de los varones más destacados son escogidos por algún evangelista, o determinan solos dirigir la congregación, y esto elimina la necesidad de junta de varones. Pero este "remedio" es peor que el problema. La junta de los varones es bíblica, aunque deficiente, pero no es bíblico escoger "líderes".

¿CUAL(ES) HERMANO (S) DEBE(N) TENER MAS AUTORIDAD EN LA IGLESIA?

NINGUNO. Aun en el caso de haber ancianos, ellos no tienen señorío (I Ped. 5:2,3). El evangelista no tiene poder sobre los demás. Aun el apóstol Pablo no quería tener señorío sobre los hermanos (2 Co. 1:24). Jesús dijo a los doce que "los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor" (Mt. 20:25,26).

Difícilmente aprendieron esta sencilla y básica lección los apóstoles. Llegó a existir la jerarquía católica romana porque esta sencilla enseñanza de Jesús fue rechazada. El gobierno humano en las va

varias denominaciones existe porque esta enseñanza ha sido rechazada por los profesados seguidores de Jesús.

Varios ancianos, evangelistas y otros hermanos liberales de nuestra época han dividido la iglesia por no respetar esta enseñanza. La elevación de hombres siempre ha sido la plaga de la iglesia.

¿CUAL(ES) HERMANO(S) INSISTE (N) EN DIRIGIR HOY DIA?

EVANGELISTAS. La conducta de algunos evangelistas parece indicar que tienen autoridad general para dirigir en las iglesias. ¿Crearán tal vez que tienen membresía “abierta”, y que, por lo tanto, pueden meterse en los asuntos internos de todas las iglesias? Si así piensan, están bien equivocados.

El evangelista que quiere “mandar” (dicen que no mandan, pero si hacen mandar”) no entiende el trabajo que el Señor le ha asignado. Lo que el evangelista no debe querer hacer es mandar. Es decir, el trabajo nuestro es convertir, confirmar, edificar y desarrollar, para que los hermanos sean fuertes y para que cada congregación sea completamente autónoma.

La congregación que todavía depende de otros (por ejemplo, evangelistas), es débil e imperfecta. Nos falta confirmarla más. Nuestra obra es corregir lo deficiente (Tit. 1:5). Lo ideal es que haya ancianos, pero hasta que haya ancianos, puede haber, por lo menos, un grupo de varones maduros y responsables que pude dirigir provisionalmente.

Desde el primer día de trabajar con alguna iglesia nueva, el evangelista debe enseñar y desarrollar a los miembros. Debe trabajar diligentemente con cada varón para que sea maduro y se haga responsable. El evangelista verdadero sale frecuentemente para trabajar en otros campos, y los varones tienen que ser

frecuentemente para trabajar en otros campos, y los varones tienen que ser responsables. El evangelista no es pastor, y debe trabajar para el desarrollo de la congregación para que su presencia personal no sea tan necesaria.

Por lo tanto, lo que el evangelista fie NO QUIERE HACER es dirigir o mandar. Si la congregación ssigue dependiendo de él por mucho tiempo, esto indica que él no ha hecho bien el trabajo que le corresponde como evangelista.

“MINISTRO” LOCAL. Desde luego no hay diferencia entre “evangelistas”, “ministro” local o “el predicador de planta” prácticamente manda en la iglesia. El dirige todo, diciendo, “yo estoy al frente de esta iglesia” o “yo estoy encargado aquí”, etc. Tal lenguaje está en violación de I Ped. 4:11, porque tales expresiones no están en las Escrituras. Hasta que haya ancianos en la congregación todos los varones fieles deben aceptar su responsabilidad. El “ministro” que manda hace el papel del pastor sectario.

LOS QUE SON MAS ANCIANOS. Los que son más avanzados en años no son “ancianos” (obispos) de la congregación, a menos que hayan cumplido los requisitos nombrados por el Espíritu Santo y hayan sido escogidos por la iglesia. Los que son más ancianos DEBEN ser los más maduros, los más espirituales, los más conocedores de la Biblia, y los más juiciosos, pero lamentablemente no siempre es así. La triste verdad es que algunos hermanos viejos son los miembros más carnales y contrarios en la congregación, pero creen que por ser los miembros de más edad deberían mandar a los demás. Esto puede causar problemas serios. Pero los tales deben ser resistidos por los hermanos fieles, sean ancianos o jóvenes.

EL QUE COMENZO (O LOS QUE COMENZARON) LA IGLESIA. Tal parece que algunos creen que si ellos mismos comenzaron la iglesia en tal o cual lugar, es de ellos, y que ellos mandan. Estos deben recordar siempre que la iglesia es de Cristo. Si en realidad es de ellos y no es de Cristo, entonces deben quitar el rótulo “Iglesia de Cristo”. Si como evangelista alguno ayuda en establecer alguna congregación, de todas maneras,

es solamente un miembro más. No es “Cacique” de ella. Desde el primer día debemos animar a todos los varones fieles a ser responsables y a ayudar en hacer las decisiones necesarias, y en hacer toda la obra de la iglesia.

DUEÑO DE LA CASA. A veces por ser dueño de la casa donde la iglesia se reúne, algún hermano cree que esto le da el derecho de mandar. Tiene la actitud de ser el gran “bienhechor” de los demás, y cree que ellos deben someterse a la voluntad de él, porque es muy benévolo y bondadoso, pues presta su casa para las reuniones.

La iglesia también puede creer lo mismo. Piensa que para manifestar su gratitud hacia él, debería concederle lo que quiera o pida.

Pero recuérdese siempre el sencillo hecho de que la iglesia es de Cristo, y sólo El manda. Hasta que haya ancianos, todos los varones fieles deben participar igualmente en dirigir los asuntos de la congregación, no importa que algún hermano o alguna hermana haya facilitado la casa como sitio de reunión de la iglesia.

EL MAS RICO. ¿Cuántas veces el hermano más rico es el “Mandamás” en la congregación! En el dinero hay mucho poder. Verdaderamente, “el dinero sirve para todo” (Ecc. 10:19), mayormente para mandar. Por ofrendar más que otros hermanos se le concede al rico sus deseos. ¡Su dinero habla! Los hermanos más humildes y pobres deben resistir con la palabra de Dios tal actitud. Usese con toda fuerza Stg. 2:1-13 para combatir tal carnalidad.

EL MAS EDUCADO. Otro hermano que a veces es muy dominante es el de más educación. Con su mucha educación él puede callar a los hermanos menos educados. El sabe lógica, sabe razonar, pero a veces sus razonamientos no son espirituales. La palabra “educación” es muy relativa. ¿Es buena o mala la educación? Para contestar esta pregunta, tenemos que hacer otra pregunta: ¿Educados en qué? ¿Qué saben, o qué aprendieron? Muchos son educados en cosas correctas y provechosas, pero hay muchos que son bien educados en cosas falsas.

(continuará en la próxima edición)

La Antorcha

Gregory R. Braswell
A.A. 101497
Santafé de Bogotá
Colombia, S.A.

¿Qué Es Lo Que Se Lleva a Cabo Con La Disciplina En La Iglesia?

Por
Larry Ray Hafley

Aunque las palabras precisas, “disciplina en la iglesia”, no se encuentran en la Biblia, la acción está autorizada (I Co. 5; II Ts. 3:6-15). Expresiones comunes, tales como “serie del evangelio”, “reunión de adoración”, “la segunda ley del perdón de Dios”, no son encontradas con términos específicos en la palabra de Dios; sin embargo, las ideas que ellas representan son escriturales como “palabras de Dios” (I Ped. 4:11; Hch. 20:20; 16:16; I Jn. 1:9; Hch. 8:22).

COSAS QUE NO SON LLEVADAS A CABO POR LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA

Para estudiar un tema, siempre es de gran ayuda considerar los aspectos negativos. No es el objetivo de la disciplina en la iglesia:

(1) **Conseguir revancha.** Uno podría albergar odio en su corazón contro otro. Su abuso de la disciplina en la iglesia es un pretexto de malicia para dar salida a su amargura y rencor contra un hermano. “Cuando cayere tu enemigo, no te regocijes, y cuando tropezare, no se alegre tu corazón” (Pr. 24:17). Ciertamente, Dios juzgará severamente a aquellos que con el deseo de hacer daño por su rencor, usan la disciplina de la iglesia, para sin dignidad ofender o perjudicar a otros. Hay que cuidarnos de aquellos que perversamente disfrutaban procesando a un hermano con el látigo de la disciplina.

(2) **Echar a alguno fuera.** Ocasionalmente, un hermano hambriento de poder podría ver a otro creciendo en el favor de Dios y de los hombres. Su celo amánico lo enloquece y lo motiva a ahorcar a su Mardoqueo. En casos como este, un hombre y sus discípulos decidirán ejercitar la disciplina de la iglesia; luego buscarán un arma, un cargo, una acusación. Este es el medio que los Judíos usaron para matar a Jesús. Le hicieron un hermoso juicio, y luego lo colgaron. Observe dos veces al hombre que se deleita deshaciéndose de un alma en lugar de salvarla. El espíritu de Diótrefes continúa vivo y también en tales eventos (3 Jn. 9).

(3) **Permitir a los ancianos doblar sus músculos.** Sin un buen juicio y exento de la sobria discreción, frescamente señalando, los ancianos podrían decidir mostrar su nuevo y adquirido poder por medio de destruir el látigo de la disciplina. Un anciano es un pastor, no un cazador gigante en una selva de safari. Los ancianos están para dirigir y alimentar al rebaño (no para conducir dictatorialmente). La reunión de los ancianos no es un lugar en donde el presidente de la mesa directiva está para “mostrar quién es el jefe”. Ciertamente los ancianos deben dirigir a la iglesia con acción disciplinaria, pero ellos y la iglesia están para actuar “con el poder de nuestro Señor Jesús”, y no por la autoridad de un grupo de ancianos autocráticos.

(4) **Poner a la iglesia sobre el mapa.** Las iglesias, como los hombres, tienen personalidades. Algunos son conocidos por sus buenas obras y de todas las clases. Otros son conocidos por sus programas de trabajo social o grandes clases Bíblicas. Algunos son conocidos por sus disputas, altercados y divisiones, y otros podrían buscar el ser conocidos como los primeros en la práctica de la disciplina. Un predicador podría venir y decidir hacer un nombre para la iglesia y él mismo, por medio de llevar a la nación a apartarse de la gente. (Esto es una distinción dudosa). Anunciarán los nombres de aquellos que están en la lista de “apartados” con mucho más orgullo que un despliegue salvaje de su cuero cabelludo, piel y cabeza. Una casa limpia que se vende podría ser necesaria (2 Co. 12:20-21), pero deberían haber mejores cosas para edificar una reputación si ese es su propósito.

(continuará en la página 4)

Las Terribles Consecuencias del Pecado

Editorial:

¿Ha pensado usted sobre las terribles consecuencias del pecado? Cada acción trae una consecuencia, sea para el bien o sea para el mal. Cada pensamiento, mala palabra, o mal comportamiento siempre trae un resultado, pero no sólo para el juicio final sino también sobre la vida cotidiana. ¡Piensélo amigo! Por ejemplo los homosexuales, los promiscuos, los fornicarios etc, piensan en una sólo cosa, ¡el placer sexual! Nunca toman en cuenta las terribles consecuencias de haber violado la ley divina, (nisiquiera creen en ella), pero digan lo que digan, sí las hay. Hoy día los informes de los médicos nos dicen claramente que toda persona promiscua corre un gran riesgo de contraer la peligrosa enfermedad, “El Sida”, el cual hasta el día de hoy no hay ninguna esperanza de ser curado físicamente. Pero espiritualmente Dios quiere perdonar a todos los pecadores (I Ti. 2:4). Pero quiere decir todo esto que ¿no habrán consecuencias? Por supuesto que no. Dios sí perdona siempre y cuando haya arrepentimiento pero no quita las terrib

Edición Especial:

“La Junta de Varones”

“Las Terribles Consecuencias del Pecado

¿Qué Es Lo Que Se Lleva a Cabo Con La Disciplina En La Iglesia”

(5) **Perjudicar a alguien que ha deshonrado a la iglesia.** El pecado deshonra al pecador y a la iglesia (2 Sam. 12:14; 2 Ped. 2:2), pero la disciplina no es para ser usada con el espíritu de levantar venganza. Un pecador puede ser redimido si sus atormentadores buscan perjudicarlo más que ayudarlo, y él (el pecador) sabe la diferencia. En un caso vergonzoso la iglesia debe buscar su corazón y actitud colectiva con el propósito de hacer lo que es mejor y correcto.

(6) **Compensar el pasado.** Un sermón es predicado sobre la disciplina y los miembros ven que este ha sido ignorado; entonces, para compensar la negligencia pasada, “se buscan algunos candidatos y hacen un ejemplo de ellos”. Una iglesia con unos ancianos y predicadores impacientes, pueden convertir una tranquila reunión de asuntos el Domingo por la tarde en una encantadora cacería para que el pueblo lo linche. El sedimento y la pluma volarán y las cabezas rodarán, pero los errores del pasado no son para ser comparados por la destrucción del fruto.

LOS PROPOSITOS DE LA DISCIPLINA EN LA IGLESIA

La disciplina es instrucción. Es positiva y negativa en el efecto que causa. Debe destruir y construir. Paralela a la Escritura, la disciplina es “provechosa para la doctrina (enseñando), para reprender y censurar (de las falsas palabras y acciones), para la corrección (de la conducta pecaminosa), para la instrucción (para establecer conductas y proceder piadosos)”. Por tanto, la disciplina en la iglesia:

(1) **Es “para la destrucción de la carne”-** (I Co. 5:5). Un niño es disciplinado con el propósito de eliminar en él los hábitos peligrosos, y las malas acciones. El pecador es disciplinado con el propósito de quitarle su conducta carnal. El hermano fornicario en Corinto necesitaba tener destruida su obra de la carne. Uno de los designios de la disciplina es “la destrucción de la carne”, la abolición de los actos pecaminosos. Himeneo y Alejandro fueron “entregados a Satanás para que aprendieran a no blasfemar”; eso es, para la destrucción de sus malos hábitos (I Ti. 1:19-20).

La disciplina que no es hecha con esto en mente, puede servir únicamente para endurecer al pecador en su error. El dar de nalgadas no es solamente para propósitos penales. Es para hacerlo volver a él de su actitud negativa. Esto es lo mismo con la disciplina en la iglesia.

(2) **Es hecha “para que el espíritu sea salvo en el día del Señor”-** (I Co. 5:5). La disciplina debe ser siempre más próspera, quizás, si las iglesias recordaran que esto apunta asomándose sobre todos los otros temas. “Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver, sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados” (Stg. 5:19-20). Es absolutamente esencial que este propósito se comunique a aquel que está en error. De otra manera, la disciplina será despreciada. Las pasiones podrían llegar a ser acaloradas y fogosas durante la prueba de la disciplina, pero una iglesia enardecida no transmitirá su deseo de tener salvo el espíritu del pecador. Si el pecador está para ser redimido, él debe ver que este es su blanco primario, la salvación de su alma.

(3) **Es para prevenir a otros de que sean infectados.** “¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa?” (I Co. 5:6). “No erréis, las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres” (I Co. 15:33). Este es el antiguo adagio, “una manzana mala corromperá a todas las del barril”. El pecado que es tolerado crecerá y se extenderá como fiebre. “Y su palabra carcomerá como gangrena (cáncer)” (2 Ti. 2:17). “A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman” (I Ti. 5:20). Esta era una parte de la función del castigo en el Antiguo Testamento: “Lo apedrearás hasta que muera, por cuanto procuró apartarte de Jehová tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre; para que todo Israel oiga, y tema, y no vuelva a hacer en medio de ti cosa semejante a esta” (Dt. 13:10-11). Si a uno le es permitido pecar con impunidad, otros serán conducidos a halagar sus lujurias. De esta manera, la disciplina impide que otros sean “arrastrados por el error de los inicuos” (2 Ped. 3:17). **(continuará en la próxima edición).**

(a continuación)

¿Qué de aquellos hermanos que continuamente pelean sobre asuntos personales? Dice Pablo, “Pero si os mordéis y os coméis unos a otros, mirad que también no os consumáis unos a otros” (Gal. 5:15), ó sea, tarde o temprano la iglesia local se acabará. Son terribles las consecuencias en dado caso. Pero Dios no quiere que haya división entre los hermanos fieles sino que estemos soportándonos con paciencia los unos a otros en amor. (Ef. 4:2). ¿Cuándo vamos a aprender que no todos somos con la misma personalidad? No quiere decir que debemos alcajetear el pecado, ¡de ninguna manera! Pero tenemos que aprender a no ser legalistas, ó sea, atar donde Dios no ha atado, ni desatar donde Dios no ha desatado. Terribles son las consecuencias de la división. Los mejores amigos ya no hablan, los hogares divididos, y los trabajos no funcionan. ¿Esto es el cristianismo? De ninguna manera.

¿Qué de las personas inconversas? Mientras no aceptan las condiciones que Cristo ha colocado no son salvos. Cristo es el que tiene derecho de exigir la obediencia de fe (Rom. 1:5) Cristo es Dios y es por eso (Rom. 9:5) que El dice al hombre lo que debe hacer para ser salvo. ¿Se ha preguntado usted esta importante pregunta? Desde el comienzo del cristianismo los hombres, los que quieren ser salvos sí lo han hecho (Hch. 2:37). Pero los hombres hoy día dicen que son salvos en el momento de “aceptar a Cristo como su Salvador personal” y así rechazan la palabra de Dios la cual dice que el bautismo bíblico si es necesario (I Ped. 3:21, Rom. 6:4, Hch. 22:16, etc.) Por lo tanto, todavía están en el pecado y reciben “en sí mismos la retribución debida a su extravío”, (Rom. 1:27). ¿Dirá usted, me está juzgando? Por ende, ¿no ve usted las terribles consecuencias del pecado? Usted se ha engañado pensando que es un hijo de Dios cuando en realidad y según la verdad no lo es. ¿Entonces por qué no reflexiona y medita usted sobre las terribles consecuencias del pecado? Su salvación eterna depende mucho sobre lo que va a hacer.

La Antorcha

26 de Mayo de 1996

Volume 2, Edición 12

La Junta de Los Varones

(Segunda Parte)

Por

Wayne Partain

ALGUNA(S) MUJER(ES). Hay hermanas que tienen más alto concepto de sí que el que deben tener (Rom. 12:3,16), y quieren dirigir la congregación. Se aprovechan de la timidez de los varones para imponer su propia voluntad. Tales hermanas deben leer y aceptar I Ti. 2:11-15. El hermano que asiste a la junta de varones, comisionado por su esposa u otra mujer para ejecutar la voluntad de ella(s), debe reconocer su error y afirmarse como cabeza de su familia (Ef. 5:22-24), y varón responsable en la congregación.

EL MAS AGRESIVO. En realidad este es el peligro más grande. No importa la causa o la fuente de su agresividad, este hermano es una verdadera amenaza para la iglesia. Posiblemente tiene carácter agresivo (1) porque por ser mimado por sus padres siempre salía con la suya, y aun en la iglesia resiste a los que no se le sometan; (2) porque tiene dinero y el dinero manda; (3) porque está bien "educado" y piensa que solamente las ideas de él son buenas; (4) porque él es el "Ministro" de la iglesia, el "encargado de la obra", etc. y que esto le da el derecho de mandar; (5) porque en su trabajo secular él manda a muchas personas, y por lo consiguiente, él cree que en la iglesia se le debe conceder el mismo derecho (ya que tiene tanta experiencia); o (6) por tener más fuerza de pulmones puede dominar a los demás. ¡Es una maravilla que tantos hermanos temen la gritería de hermanos agresivos y carnales! ¡Qué arma más potente tienen tales personas! Lamentablemente tienen fuerza en las iglesias porque no hay quien utilice la espada del Espíritu para callarlos.

3 Juan 9,10. El más agresivo, el más dominante, es el "Diótrefes" del cual Juan habla, que aun al apóstol Juan resistía. A éste no le importa la unidad de la iglesia; lo que le importa es que todos se sometan a él. Habrá "paz" (la "paz" del cementerio) en la iglesia si todos permiten que é

“¿Qué decían y qué hacían los miembros de esa iglesia donde regía Diótrefes?” Para que algún hermano tenga tanto poder, es necesario que los demás se lo concedan. Si algún hermano tiene “primer lugar”, es porque los otros hermanos se lo han permitido.

que él mande. De otro modo, habrá problemas serios. La mentalidad de tal "Diótrefes" se puede expresar de la siguiente manera: "En esta iglesia voy yo a dirigir, que de otro modo, voy a destruir la iglesia". (Desde luego, si tales hombres dirigen, ya está destruida la iglesia).

Pero, lamentablemente, los tales sí dominan en muchas congregaciones. No les faltan seguidores. Otra cosa muy triste es que hermanos que saben la verdad y "quieren" que la verdad prevalezca son intimidados por los hermanos agresivos y dominantes, y permiten que la verdad sufra y que la congregación se destruya. (Estos "quieren" que la verdad prevalezca, pero temen al "Diótrefes" más que temen a Dios).

Al estudiar el caso de 3 Juan 9,10 siempre me pregunto "¿Qué decían y qué hacían

los miembros de esa iglesia donde regía Diótrefes?" Para que algún hermano tenga tanto poder, es necesario que los demás se lo concedan. Si algún hermano tiene "primer lugar", es porque los otros hermanos se lo han permitido. En este caso está mal el que ama el primer lugar, y están mal los que permiten que algún hermano ocupe primer lugar. ¡Todos están mal!

¿QUE DEBEN HACER LOS HERMANOS ESPIRITUALES?

RESISTIR. Los hermanos fieles (maduros, espirituales) deben resistir al hermano agresivo, como también a los otros que quieran mandar. Deben estar bien unidos para

En Esta Edición:

La Junta de Varones

Por

Wayne Partain

¿Qué Es Llevado a Cabo Con La Disciplina?

Por

Larry R. Hafley

El Nuevo Nacimiento

Por

Gregory R. Braswell

¿Es Usted Una Persona "Noble"?

Por

Jerry Falk

Editorial:

para poder resistir toda forma de carnalidad. Deben hacerlo con armas espirituales (2 Co. 10:3-5). Es muy importante que no actúan como los demás, porque si se portan como ellos, entonces todos son carnales. En tal caso no hay "hermanos fieles"; todos son infieles.

DEBEN ESTAR PRESENTES en cada junta de los varones, sin faltar.

PARTICIPAR. Pero no solamente deben estar presentes, sino también deben hablar en la junta. No basta que los hermanos sinceros y fieles hablen con valor cuando no están en la junta. Lo importante es que, estando en la junta, abran la boca. Es cuestión de tener el valor necesario para confesar y no negar a Cristo, porque cuando "Diótrifos" pisotea a la iglesia, pisotea también a Cristo. Por eso, con buenas palabras y con dominio propio deben expresarse en la junta de los varones, insistiendo en que haya buen orden, que se acabe con toda carnalidad, y que todos sean hermanables y busquen la unidad y paz.

DOMINIO PROPIO. Los que defienden la verdad no deben perder el dominio propio (2 Ped. 1:6). Las tácticas carnales de hermanos insinceros provocan el enojo, pero recuérdese lo que Pablo dice en Ef. 4:26,27, "Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo". Es decir, no se pierda el control. El enojo descontrolado hace lo mismo que el alcohol, nos hace pensar y actuar locamente. "La ira del hombre no obra la justicia de Dios" (Stg. 1:20), porque cuando el hombre está controlado por su enojo, ya no está en su juicio cabal. Por lo tanto, los hermanos fieles deben hablar, con buenas palabras, bien medidas, sin gritar. Deben estudiar con mucho cuidado la diferencia entre las obras de la carne y el fruto del Espíritu (Gal. 5:19-23). (continuará página 4)

La Antorcha

Gregory R. Braswell
A.A. 101497
Santafé de Bogotá
Colombia, S.A.

¿Es Usted Una Persona "Noble"?

La realidad es que Ud. no tiene que pertenecer a una clase social privilegiada para ser noble. Tampoco es necesario ser de sangre de reyes o poseer algún título de honor. ¿A qué clase de nobleza me refiero, pues?

En un sentido, la palabra "noble" quiere decir "sincero o veraz." Describe al que demuestra una actitud justa hacia la verdad y, por consiguiente, desprecia el engaño. Además, tal persona es

"valiente" porque defiende lo justo sin tener miedo.

Pocos años después de Jesucristo, algunos habitantes de la antigua ciudad griega de Berea probaron que tenían esta cualidad honrosa. El libro de los "Hechos De Los Apóstoles" registra que eran "nobles" porque "recibieron la palabra con la mayor prontitud, examinando las Escrituras diariamente para ver si estas cosas eran realmente." (Hch. 17:11).

De este pasaje bíblico aprendemos que la nobleza verdadera se manifiesta en una investigación justa de la verdad. Aunque en aquel tiempo había mucha oposición contra las enseñanzas de Jesús, los griegos

de Berea no temieron averiguarlas. Tenían una mente abierta. Eran valientes. Hoy día Jesús está en busca de personas como éstas que respeten la verdad y la investiguen sin tener miedo. A los tales dice, "Examinad las Escrituras, porque pensáis que en ellas tenéis vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí", (Jn. 5:39). Por contraste, el que rehusa investigar no es noble ni tendrá vida eterna.

"La nobleza...se manifiesta en una investigación justa de la verdad."

Sea usted o no una persona noble a los ojos de Dios, dependerá de su actitud hacia Su palabra. El que investiga las declaraciones de la Biblia sin prejuicios y miedo tiene una nobleza que es más grande que la de los reyes. ¿Cuál es su actitud hacia la palabra de Dios?

El Camino De La Humildad

Editorial:

"Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes", (Stg. 4:6). Santiago aquí hace un contraste entre el camino de los orgullosos y el camino de los humildes. Los orgullosos y soberbios son los que buscan lo suyo, tienen un aire de superioridad y siempre están criticando a los demás en una manera destructiva, (es el criticón). Su orgullo no le permite confiar en el poder del evangelio el cual tiene poder para salvar el alma si es obedecido. Siempre está metido en practicas ajenas de las Escrituras. Estas son las personas que todavía actúan con carnalidad y debilidad. Y Dios "resiste" (estar en contra) a los soberbios.

En cambio el camino de humildad es el cual tengo que reconocer que soy débil e imperfecto, tengo que confiar en el poder (obedecer) del evangelio y así tener la mente de Cristo (Fil. 2:5). A los humildes Dios da poder, gracia, fuerza y sabiduría los cuales vienen por medio de la palabra y en esta manera Dios provee todo lo que necesitamos. Ahora soy fuerte en Cristo, listo para servir con humildad y mansedumbre.

¿Cuál de los dos tiene usted? ¿Es prepotente y orgulloso? ¿Confía en su propia sabiduría u opinión?

¿Qué Es Lo Que Se Lleva a Cabo Con La Disciplina En La Iglesia? (Segunda Parte)

Una vez más, en el Antiguo Testamento, el hijo incorregible y rebelde era apedreado hasta morir (Dt. 21:18-21). El propósito de esta acción era, por supuesto, que los otros temieran y enderezaran sus vidas.

La iglesia en Pérgamo tenía a aquellos que retenían “la doctrina de Balaam” y la “doctrina de los Nicolaítas” (Ap. 2:14-15). La implicación es que como Balaam “ponía tropiezo ante los hijos de Israel”, de esta manera, estos dentro de la iglesia harían que los santos cayeran. Además, en la iglesia en Tiatira, Jezabel enseñaba e inducía al pueblo de Dios a pecar (Ap. 2:20). Ella tenía que ser quitada, “y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón” (Ap. 2:23). Los corazones de los ingenuos son engañados si los miembros errantes no son señados y retirados (Rom. 16:17-18).

(4) Proyectar una buena imagen delante del mundo. “Y vino gran temor sobre toda la iglesia, y sobre todos los que oyeron estas cosas” (Hch. 5:11). El pecado y la muerte de Ananías y Safira tuvo un profundo efecto sobre la comunidad entera. Pensando correctamente la gente apreciará y estimará una congregación que abomina el pecado más que tolerarlo. El incrédulo se alejará de la verdad cuando vea una iglesia que no condena el pecado. Pudiera ser que las palabras de Pablo incluyeran al

pueblo Gentil, cuando dijo: “En todo esto os habéis mostrado limpios en este asunto” (2 Co. 7:11).

En el Antiguo Testamento la referencia es hecha a la influencia negativa del pecado en Israel cuando vieron a las naciones idólatras. Esto también es verdad hoy día. Las iglesias siempre se preguntan el porque ellas no obtienen el respeto de su localidad. Parte del problema es su falta para reprobar y rechazar el pecado en su propio medio. Imaginémonos intentando convertir un gentil en Corinto cuando el pagano sabía que la iglesia autorizaba, favorecía e infundía a uno de sus propios que estaba envuelto en una gran y vil inmoralidad que aún los paganos mismos denunciaban (I Co. 5:1).

La disciplina debe ser practicada indiferente del punto de vista del mundo, pero, en general, tendremos un saludable efecto sobre los corazones de aquellos cuya conciencia es benigna. El mundo observador podría ridiculizar la acción disciplinaria, pero eso es respetarlos nada menos.

LA OFRENDA

Editorial:

La vida cristiana tiene muchas bendiciones, y al mismo tiempo responsabilidades; la responsabilidad con respecto a la ofrenda debe ser mirada como un privilegio, el de poder comulgar o contribuir a financiar la obra del Señor.

La iglesia no puede solicitar contribuciones de los que no forman parte de ella, por tanto, el utilizar prácticas como bingos, venta de alimentos, festivales de recolección, etc. está en contra del esquema revelado por Dios para financiar el funcionamiento de la iglesia.

La única práctica autorizada en la escritura, es la contribución voluntaria y personal que los miembros deben hacer el primer día de cada semana.

IMPORTANTES OBSERVACIONES SOBRE LA OFRENDA

¿Por qué debemos ofrendar?

1. Dios lo ha manda así. I Co. 16:1,2; 2 Co. 9:6-7.

El ofrendar es activar la comunión con los hermanos, para que seamos útiles en la evangelización y benevolencia mediante nuestros bienes.

2. Dios es el dueño de todo. Stg. 1:17; I Co. 10:26; Sal. 50:12, etc.

3. No somos nuestros. Cristo es nuestro amo. Rom. 6:18; I Co. 3:16.

4. Somos administradores. Lc. 12:42. El administrador (mayordomo) no es dueño.

5. La mayordomía exige fidelidad, Lc. 16:1-3.

6. Para dar a conocer y probar nuestro amor por el Señor. 2 Co. 8:24.

7. Para situarnos en igualdad. 2 Co. 8:14,15.

8. Para glorificar a Dios. 2 Co. 9:12-15.

9. Para hacernos tesoros en el cielo, como uno de los muchos medios de lograrlos. Mt. 6:19-20; I Ti. 6:17-19.

10. Para ser bienaventurados. Hch. 20:35.

¿QUE TANTO DEBERIA OFRENDAR?

El N.T. no determina una cierta cantidad, por tanto, cada uno debe tomar una decisión considerando los siguientes aspectos en los que al hacer comparaciones lograremos una conclusión apropiada.

“Según haya prosperado.” No dice la Biblia que sólo los que han prosperado excepcionalmente deben ofrendar, sino que todos deben hacerlo en proporción a lo que reciben. Es bueno recordar 2 Co. 9:6-7.

El ofrendar es **“un mandamiento”**, pero la cantida a ofrendar es determinada como un acto voluntario de nuestra liberalidad, **“el que reparte, con liberalidad”** Rom. 12:8.

Debe ofrendarse pensando de antemano cuanto ofrendar, no como resultado **“presión”** o de **“dolor”** sino del **“amor”**.

EL NUEVO NACIMIENTO

Por

Gregory R. Braswell

El hombre hoy día anda en toda clase de pecados. No tiene dominio propio, no muestra honestidad en los trabajos, comete toda clase de inmoralidad, fornicación etc. Sin lugar a dudas todos los hombres necesitan una nueva vida. Una vida donde hay perdón y reconciliación para con Dios.

La Biblia, la palabra de Dios dice claramente que todas las bendiciones espirituales están en Cristo, (Ef. 1:3). En Cristo, es estar en la iglesia de Cristo, o el cuerpo de Cristo, (Ef. 1:22-23), o también en el reino de Cristo (Col. 1:12,13).

NACER DEL ESPÍRITU Y DEL AGUA

El relato bíblico nos muestra el encuentro entre un fariseo, llamado Nicodemo y el Señor Jesucristo durante la noche. Jesús inmediatamente empezó a predicarle el evangelio del reino celestial al decirle si “no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios”. Indudablemente Nicodemo no entendió a estas palabras debido a la respuesta que dio. Por ende, Jesús le dijo de nuevo, “el que no nace de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios”, (Jn. 3:5).

NACER DEL ESPÍRITU

Nacer del Espíritu es ser nacido de la palabra del Espíritu, es ser engendrado por la palabra del Espíritu, “habéis nacido de nuevo, no de simiente corruptible sino de incorruptible, por medio de la palabra de Dios”, (I Ped. 1:23). Por tanto, nacer del Espíritu es ser engendrado por la palabra incorruptible. El Espíritu Santo no obra aparte de Su palabra como muchos piensan hoy día, ó sea, muchos creen que el Espíritu Santo obra directamente sobre sus corazones, en una manera mística como si fuera una fuerza directa. Pero esto no es cierto. El Espíritu siempre obra por medio de la palabra de Dios.

TODAVÍA NO ES NACIDO

Una señora quien ha sido embarazada por medio de la semilla de un hombre tiene una bebé dentro de su vientre. Pero después de 9 meses normalmente no nace, sino está esperando. Claro la semilla ha sido engendrada pero sin un nacimiento. En el sentido espiritual la palabra de Dios ha sido engendrada pero todavía no ha nacido un cristiano hasta que nazca de agua.

NACER DE AGUA

¿Qué quiere decir “nacer de agua”? ¿Es el agua viva que Jesús prometió a la mujer samaritana? o ¿El agua viva corriendo de su interior? ¡La respuesta es NO!

Cuando Cristo en Juan capítulo 3 se refiere al agua está hablando en el sentido literal, ó sea, el bautismo en agua. No de las bendiciones espirituales que la persona bautizada recibe en Cristo sino el bautismo en agua para el perdón de los pecados. El bautismo que es en el nombre del Señor Jesucristo, lea Hech. 2:38, Hch. 22:16, Rom. 6:3-4, Col. 2:12, I Ped. 3:21. Sabemos que Cristo se refiere al bautismo en agua según el contexto. Cristo mismo dice, “lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que ha nacido del Espíritu es”, (v.6). Si Cristo hubiera querido enseñar que el nuevo nacimiento fuera simbólico de las bendiciones recibidas hubiera usado lenguaje simbólico. Pero aquí Cristo está mostrando cómo entrar en el reino de él donde están las bendiciones espirituales. Sencillamente nacer de nuevo es obedecer el evangelio de Cristo. Y los que niegan el bautismo en agua para perdón de los pecados están negando el nuevo nacimiento que enseña Jesús y todo lo que enseña el N.T.

Amigo, dice Cristo, si no nace de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de El, ó sea, todavía está fuera de Cristo, donde no hay salvación, (Ef. 5:23) ya que Cristo es salvador de Su cuerpo. Nacer de nuevo, sí.

No deben usar ningún lenguaje abusivo (Necio, Fatuo, Estúpido, etc. Mt. 5:22), sino deben dirigirse directamente a lo que el hermano esté haciendo o hablando que no es correcto para exponer el error y la mala conducta y para defender la verdad y el comportamiento correcto.

PREPARARSE. Deben meditar mucho sobre lo que van a decir y sobre cómo lo van a hablar. Es importante medir las palabras y expresiones, porque los carnales son astutos, y buscan ocasión contra los espirituales.

DEBEN ORAR fervientemente a Dios que les conceda la fuerza espiritual para combatir al hermano carnal (o a los hermanos carnales).

DEBEN PERSISTIR EN ESTO. Lo deben hacer vez tras vez. No deben desanimarse si en alguna reunión no logran su propósito. Deben persistir en junta tras junta. Recuérdese que si ha habido por mucho tiempo desorden y carnalidad en la iglesia y en la junta de varones, también cuesta tiempo corregirlo.

PREDICAR, ENSEÑAR. Aparte de ser cumplidos en la junta de los varones, deben predicar y enseñar en el púlpito y en las clases sobre este problema, para que tengan el apoyo de todos los miembros.

¡LA VERDAD PREVALECERA! A veces nos parece que las fuerzas carnales son muy potentes y casi invencibles. Hermanos fieles lamentan con palabras y aun con lágrimas la miseria y división causadas por hermanos carnales. Pero deben tener la plena seguridad de que la verdad es más potente que el error, que el fruto del Espíritu (Gal. 5:22,23) es más fuerte que las obras de la carne (Gal. 5:19-21).

Si los fieles emplearán con todo valor la espada del Espíritu, podrán causar más miseria para los carnales que los carnales puedan causar para los espirituales. Si persisten, podrán resolver cualquier problema que surja en la iglesia. ¡No hay problema en la iglesia que no tenga solución! **(continuará en la proxima edició)**

La Antorcha

9 de Junio de 1996

Volume 2, Edición 13

¿EN QUÉ CONSISTE LA FE QUE AGRADA A DIOS?

Por
Jerry Falk

En este mundo de creencias siempre variables, se oye a menudo la idea de que “no importa lo que uno crea con tal que sea sincero y que viva fielmente conforme a la fe que tenga.” Pero, ¿nunca se ha preguntado, estimado lector, que si la fe que usted tiene es la que complace a Dios?

LA ÚNICA FUENTE DE FE

Dado que la Biblia no habla de muchas “fes” sino de una sola (Ef. 4:5), no debemos interesarnos por la que agrada a nosotros mismos sino por la única que satisface a Dios. El apóstol Pablo nos enseña en qué consiste:

“la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios, (Rom. 10:17).

Para estar seguros, pues, de que nuestra fe tiene un fundamento sólido y confiable, una base estable que no cambia con el tiempo y las emociones, es necesario oír (y obedecer) la palabra de Dios (el Nuevo Testamento). La verdad es que, por muy sinceros que seamos, si nos falta esta clase de fe...

“es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardónador de los que le buscan.” (Heb. 11:6).

El que cree que Dios existe como una demostración indiscutible de su fe se esforzará por hacer todo lo que Dios le manda en Su palabra...

“y por quien recibimos la gracia y el apostolado, para la obediencia a la fe en todas las naciones por amor de su nombre:

¿REGALO Y RESPONSABILIDAD?

Por tanto, si deseamos adquirir la fe que complace a Dios, no debemos esperar que nos la regale sin que tengamos que hacer nada para recibirla. Algunos que fueron influenciados por este concepto erróneo dijeron a Jesús:

“aumentanos la fe. Entonces el Señor dijo: Si tuvierais fe como un grano de mostaza, podrías decir a este sicómoro: Desarráigate, y plántate en el mar; y os obedecería.” (Lc. 17:5,6)

Que quede claro: el discípulo mismo es responsable de tener fe genuina que crezca como un “grano de mostaza”.

Usted puede tomar el primer paso hacia la fe verdadera por leer las siguientes páginas de este boletín. Ahí verá cómo se empieza una vida abundante que realmente agrada a Dios.

**En Esta Edición:
¿En Qué Consiste La Fe?**

**Una Respuesta
Volvemos a Cristo
Editorial**

**Una Respuesta al
Artículo “Pecados de La
Lengua”
Por
Miguel Quinatoa**

Aprovecho este espacio de la “Antorcha” que muy gentilmente me brinda el hermano Greagory Braswell, para que conozcan la historia del artículo “Los Pecados de La Lengua” que salió en este boletín, 21 de Abril, de 1996, Vol. 2, edición.

A. Respetado(a) lector(a), este mensaje fue difundida:

1. Por Radio Continental de la Ciudad de Ambato, en la década del 70 cuando empecé mi trabajo espiritual.

2. Prediqué en varias partes del Ecuador y todos y en todas partes aceptaron sin ningún reproche.

3. En Febrero de 1996, decidí entregar por escrito en la iglesia donde yo soy miembro, en Ambato. Las copias salieron borrosas.

4. A finales de Marzo hasta el 8 de Abril de 1996 nos visitó el hermano Greagory Braswell acompañado del hermano Perry Hurst; el hermano Perry permaneció una semana y Greagory se quedó 2 semanas más, predicando en las provincias de Chimborazo y Tungurahua.

En uno de esos días yo entregué algunos originales a maquina de escribir, con cuatro temas diferentes sin ninguna intención de señalar, ni dedicar, ni atacar a nadie específicamente.

B. El propósito del artículo.

1. Enseñar la verdad

2. Combatir los pecados de la lengua

3. Salvar al pecador.

C. Por lo que puedo decir enfáticamente:

1. No tengo la culpa que el tema haya llegado

(a continuación)

llegado hasta la conciencia de alguien.

2. No conozco el corazón de nadie para señalar con me dedo.

3. No conozco los problemas de las iglesias donde yo no soy miembro, y si acaso conociera, dejaría que ellos mismos resuelvan con: madurez, con responsabilidad, con justicia, con equidad, con amor, para que ninguno de los involucrados dé ventaja al enemigo (Ef. 4:27).

4. No fue envenenado, ni inducido, ni seducido por nadie. Yo en la intimidad de mi habitación, saqué de mis archivos e hice una copia MATRIZ, luego multipliqué en una copiadora ajena y distribuí en la iglesia de Cristo, en Ambato en la fecha arriba indicada.

CONCLUSIÓN:

Si alguien desea hablar conmigo, con mucho gusto, en el día y hora que desee. Si alguien tiene algún pecado de la lengua es el momento de dejar, si dea "ver días buenos" (I Ped. 3:10-11). "Para que vuestras oraciones no tengan ESTORBO" (I Ped. 3:7). "Porque los ojos del Señor están atentos sobre los justos, y sus oídos atentos a sus oraciones" (I Ped. 3:12). "¿O pensáis que la escritura dice en vano; el Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente?" (Stg. 4:5).

VOLVEMOS A CRISTO

Por
Fabio Rios

A través de los siglos se ha presentado una ardua guerra (por así decirlo) entre las diferentes iglesias existentes en nuestro mundo.

Cada quien a su manera, presenta y defiende la iglesia de la cual es miembro; olvidando por completo la unidad a la cual Dios nos llama por medio del Espíritu (Ef. 4:3). Acaso sea necesario recordar las palabras del apóstol Pablo a los Corintios, I Co. 1:10.

De igual manera que los de Corinto el mundo de hoy se encuentra en tal confusión que parecería imposible acercarse a Cristo. Pero gracias a Dios, no es así.

Si volvemos los ojos a Cristo y vemos el ejemplo que nos dejó por medio de Su vida y la de los primeros cristianos podremos lograr el propósito divino, (Hch. 2:42).

Debemos cada día predicar el mensaje apostólico; que Cristo padeció y murió por nuestros pecados, que Dios le levantó de los muertos (Hch. 2:32) y cada día intercede por nosotros delante del Padre, (I Jn. 2:1,2).

Satanás tiene envilecido al mundo y cegado y las gentes no se quieren enterar que en ninguna iglesia hay salvación, que es

es sólo en Cristo Jesús que podemos hallar el precioso regalo de la vida eterna (Jn. 14:6).

Cada vida que se dedica a pregonar sobre tal o cual iglesia, es una vida que se pierde, olvidándose de predicar el evangelio de Cristo.

Ahora bien, teniendo el corazón dispuesto, volvamos a Cristo; sabiendo de antemano que ningún hombre por bonito que predique, fue crucificado por nosotros sino Cristo (I Co. 1:13), y es al él única y exclusivamente a quien debemos buscar pues en ningún otro nombre hallaremos la salvación (Hch. 4:12). No debemos dejar pasar el tiempo que Dios nos da, la vida que nos regala, sin buscar ponernos a cuenta ya que tenemos la oportunidad, "Por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos" (Hch. 17:31). Si deseamos tener la vida eterna "no podemos conformarnos a este mundo" (Rom. 12:2)

Es nuestra obligación, pues, buscar a Cristo sin olvidar que "él añade cada día a Su iglesia los que han de ser salvos" (Hch. 2:47).

Busquemos y volvamos pues, a Cristo, ya que, de otra manera, solo alcanzaremos la perdición eterna de nuestra alma, por la cual Cristo dio su sangre en rescate.

La Antorcha

Gregory R. Braswell
A.A. 101497
Santafé de Bogotá
Colombia, S.A.

Co-editor:
Miguel Quinatoa
Casilla 18-01-1027
Ambato, Prov. Tungurahua
Ecuador, S.A.

La Ofrenda**Editorial:****¿QUE LECCIONES APRENDEMOS DEL ANIGUO TESTAMENTO PARA OFRENDAR EN EL NUEVO?**

Es cierto que el A.T. no está en vigencia para los cristianos, pero la palabra declara que fue escrito para "*nuestra enseñanza*" (Rom. 15:4). "*como ejemplo, para amonestarnos a nosotros*" (I Co. 10:11). Al considerar los principios de fondo del A.T., obtendremos unas buenas lecciones para aplicarlas en nuestras vidas.

Los diezmos no son parte del N.T., pero es bueno observar lo relacionado con ellos "*para nuestra enseñanza.*"

1. Fue practicado y mandado por Dios antes de la ley de Moisés. Gen. 14:18

2. Gen. 28:20-22. Prácticamente de la nada prosperó Dios a Jacob. Gen. 32:13-16.

Los diezmos bajo la ley de Moisés. Nm. 18:21, Lev. 27:30.

Todo judío, sin hacer caso del tamaño de su familia, condición monetaria, daba la décima parte de sus ingresos.